REVISTA **RED** pensar

Movimiento feminista, historia y conquista de los derechos humanos de las mujeres: una breve mirada a la normativa jurídica costarricense

*Feminist movement, history and conquest of women's human rights:
a brief look at Costa Rican legal regulations*

Xinia Díaz Salazar

Revista REDpensar, volumen 9, número 1, Enero-Junio 2020
ISSNe: 2215-5384

REDpensando en la Investigación 2

Recibido: 24 de abril de 2020

Aceptado: 08 de junio de 2020

DOI: 10.31906/redpensar.v9i1.199

Universidad De La Salle Costa Rica
Departamento de Investigaciones

redpensar@ulasalle.ac.cr | www.redpensar.ulasalle.ac.cr

Movimiento feminista, historia y conquista de los derechos humanos de las mujeres: una breve mirada a la normativa jurídica costarricense¹

*Feminist movement, history and conquest of women's human rights:
a brief look at Costa Rican legal regulations*

Resumen

Xinia Díaz Salazar²

El presente artículo tiene como objetivo describir el impacto que ha tenido el movimiento feminista a través de la historia y la reivindicación de los derechos humanos hacia las mujeres. Además, se realiza un breve recorrido por los momentos más trascendentales que ha tenido dicho movimiento, con sus principales figuras como Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft, Lucrecia Mott, Elizabeth Cady Stanton, Simone de Beauvoir y Betty Friedan, y su estrecha relación con el movimiento sufragista internacional, el cual tuvo un gran efecto en Costa Rica, con la fundación de la Liga Feminista y la representación de sus lideresas, Ángela Acuña Braun y Ana Rosa Chacón, entre otras. Posteriormente, se describen tanto a nivel de Derecho Internacional Público como Derecho Internacional Privado, los principales mecanismos de protección de derechos humanos hacia la mujer, los cuales buscan la promoción e igualdad de género. Finalmente, se presentan algunas reflexiones sobre la importancia en la historia del movimiento feminista y de su impacto tan significativo para la sociedad en general.

Palabras Clave: FEMINISMO, MOVIMIENTO FEMINISTA, DERECHOS HUMANOS, SUFRAGIO, IGUALDAD DE GÉNERO, PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

Abstract

The objective of this article is to describe the impact that the feminist movement has had throughout history and the vindication of human rights towards women. In addition, there is a brief review of the most transcendental moments that this movement has had, with its main figures such as Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft, Lucrecia Mott, Elizabeth Cady Stanton, Simone de Beauvoir and Betty Friedan, and their close relationship with the international suffrage movement, which had a great effect in Costa Rica, with the founding of the Feminist League and the representation of its leaders, Ángela Acuña Braun, Ana Rosa Chacón, and others. Subsequently, the main mechanisms for the protection of human rights towards women are described both at the level of Public International Law and Private International Law, which seek the promotion and gender equality. Finally, some reflections are presented on the importance in the history of the feminist movement and its significant impact on society in general.

Keywords: FEMINISM, FEMINIST MOVEMENT, HUMAN RIGHTS, SUFFRAGE, GENDER EQUALITY, POLITICAL PARTICIPATION.

1. Este artículo es el resultado del proceso investigativo de un grupo de estudiantes, participantes en el proyecto: "Semilleros de Investigación" del Departamento de Investigaciones de la Universidad La Salle de Costa Rica, en el 2020.

2. Costarricense. Estudiante de Derecho, Universidad La Salle. Correo electrónico: xmarlene061@gmail.com

Introducción

En la actualidad, resulta indispensable conocer y comprender en qué consiste el feminismo y sus etapas más significativas, que han formado el contenido de este movimiento. De las Heras (2009), define el feminismo como:

Toda teoría, pensamiento y práctica social, política y jurídica, que tiene por objetivo hacer evidente y terminar con la situación de opresión que soportan las mujeres y lograr así una sociedad más justa que reconozca y garantice la igualdad plena y efectiva de todos los seres humanos. (p.110)

Quiere decir que, como movimiento ha trabajado en todos estos años en las desigualdades que han dominado sobre las mujeres, que han sido reconocidas como el “sexo débil”, donde se ha dicho que las mujeres son inferiores al hombre por su condición biológica, por ejemplo.

Sin embargo, tenemos una palabra que es fuerte y provoca sentimientos y estereotipos sobre aquella persona que dice llamarse “feminista”. Para muchas personas puede ser un insulto o una etiqueta, una mujer feminista es sinónimo de lesbiana (Martindale, 1991; citado en Mandell, 2000, p.49), “mujeres locas y antihombres” (Friedan, 1970; citada en Love, 1998, p.499), entre otros calificativos. Sin embargo, el feminismo es un movimiento que va más allá de las creencias populares y que han tratado de imponer, para desprestigiar tan importante movimiento.

El movimiento feminista ha tenido un gran impacto en la historia de la participación de la mujer, reivindicando los derechos humanos de un grupo que se ha visto excluido de la toma de decisiones y del poder, que ha sido ostentado en larga data por los hombres. Gamboa (2008), señala lo siguiente:

El concepto se refiere a los movimientos de liberación de la mujer, que históricamente han ido adquiriendo diversas proyecciones. Igual que otros movimientos, ha generado pensamiento y acción, teoría y práctica. (p.2)

El feminismo defiende un cambio en las relaciones sociales que conduce a la liberación de la mujer -y también del varón- a través de la eliminación de las jerarquías y desigualdades entre los sexos, por medio de la transformación de las relaciones basadas en la asimetría y opresión sexual.

Este movimiento que nació hace más de 300 años, lo que busca es la igualdad tanto de hombres como de mujeres, en una sociedad que debería de ser más justa y respetuosa de las diferencias. Por eso, el feminismo incomoda y es molesto para muchas personas, porque mueve las bases de quienes se sienten con poder y privilegios, concedidos por el patriarcado.

Aunque el feminismo no es homogéneo, ni constituye un cuerpo de ideas cerrado -ya que las mismas posturas políticas e ideológicas que abarcan toda la sociedad, se entrecruzan en sus distintas corrientes internas- podemos decir que éste es un movimiento político integral contra el sexismo en todos los terrenos (jurídico, ideológico y socioeconómico), que expresa la lucha de las mujeres contra cualquier forma de discriminación. (Gamboa, 2008, p.1)

En las siguientes secciones, se desarrollan de manera breve los principales acontecimientos del movimiento feminista tanto a nivel internacional como a nivel nacional costarricense, destacando las principales mujeres de cada época, su legado e impacto en dicho movimiento.

Además, se presentan los principales mecanismos del Derecho Internacional que no solo protegen, sino que reivindican los derechos humanos de las mujeres frente a las desigualdades y violaciones que son sujetas. En el caso de Costa Rica, se analiza la normativa interna relacionada a la protección de los derechos de las mujeres.

Finalmente, se identifican los principales avances en materia jurídica nacional para la equidad de género en Costa Rica, con los aportes que realiza la Política Nacional para la Igualdad y la Equidad de Género [PIEG] del Instituto Nacional de la Mujer [INAMU].

Breve recorrido del surgimiento de los movimientos feministas internacionales

*Las voces de las mujeres
no se oyen,
están calladas,
no se pueden oír.
(X. Díaz, 2020)*

Primera ola: feminismo ilustrado

El origen del movimiento feminista nace con el movimiento de la Ilustración, en el cual se denuncia la falta de inclusión de las mujeres en los derechos, libre pensamiento, así como una vida libre de prejuicios (González, 2017). Este movimiento transcurre entre los siglos XVII y XVIII en Europa, principalmente.

Las principales figuras de la “primera ola” del feminismo, fueron Olympe de Gouges³ y de Mary Wollstonecraft⁴. El surgimiento de estas primeras mujeres, se da debido a, que en esta época se da la Revolución Francesa (1789-1799) y se había proclamado la “Declaración de los Derechos del Hombre” (1789), se declaran los ideales de: derecho, igualdad y libertad. Sin embargo, como señala Varela (2008) en su libro “Feminismo para principiantes”: “Gouges denuncia que los revolucionarios mentían cuando hablaban de derechos para todo el mundo, porque no consideraban a las mujeres ni iguales ni libres” (p.24). Esta fue una de las principales razones, por las que de Gouges escribió los “Derechos de la Mujer y la Ciudadana” (1791), y una de las frases más conocidas que declaró fue: “[...] la mujer tiene el derecho de subir al cadalso; debe tener también igualmente el de subir a la Tribuna [...]” (artículo 10, p.2).

El movimiento feminista retoma el concepto del discurso de la Ilustración, que combatía la ignorancia, la superstición y la tiranía, y la fusiona con las ideas del Estado Natural, donde toda persona humana goza de libertad, dignidad, autonomía y con el Iusnaturalismo que define que todo ser humano goza de decoro y autodeterminación como conjunto de principios de las personas (Kant, s.f; citado en Atienza, 2012). Estas ideas contribuyeron a generar un cambio significativo que apunta a la paridad entre hombres y mujeres, no solo de hecho sino también de derechos (párr. 2, p. 203 y párr. 2, p. 204).

Posteriormente, con la llegada de la Revolución Francesa, el movimiento feminista fundamentó su crítica a la razón de la sujeción o inferioridad femenina en un escalón superior, donde se plasmaba la desigualdad de las mujeres en su cotidianidad. Amorós y Cobo (2007) afirman que

Las mujeres reclaman, pues, presencia y participación en lo público, el nuevo espacio social emergente que las Luces alumbran y que ellas, en la práctica, han ganado ya por su significativa participación en acontecimientos como la toma de la Bastilla y su protagonismo en las Jornadas de Octubre [...]. (p.116)

3. Olympe de Gouges, fue una mujer francesa, que se la conoce por escribir la “Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadanía”, en 1791.

4. Mary Wollstonecraft, fue una escritora inglesa conocida por la obra de la “Vindicación de los Derechos de la mujer”, en 1792.

Por otro lado, se tiene a Mary Wollstonecraft, mujer inglesa que abogaba a través de su obra “Vindicación de los derechos de la mujer”: “por el igualitarismo entre los sexos, la independencia económica y la necesidad de la participación política y representación parlamentaria” (Obligado, 2004, p.116; citada en Varela, 2008, p.28). Esta obra se considera como los inicios del feminismo en el siglo XIX.

El feminismo liberal de la época, se presenta como el primer movimiento que a partir de las ideas liberales y de la crítica social que plantean dos mujeres, de diferentes países, pero que tienen algo en común “los derechos deben ser para los seres humanos, con trato igual y sin diferencias naturales y/o sociales, sin subyugar a determinados grupos de individuos” (Maldonado, 2017, párr.3). El feminismo liberal reivindica el derecho que tiene la mujer a vivir libremente en una sociedad que está dominada por el patriarcado y que debe ser transformada.

Es decir, el feminismo ilustrado afirmó la “igualdad entre mujeres y hombres, criticó la supremacía masculina, identificó los mecanismos sociales y culturales que influían en la construcción de la subordinación femenina y elaboró estrategias para conseguir la emancipación de las mujeres” (Nash, 2004, págs.70-71; citada en Varela, 2008, p.32).

Finalmente, el feminismo ilustrado criticó fuertemente las relaciones de poder del hombre sobre la mujer, ya que no era por designio divino, sino, que era el resultado de una construcción social que se había dado durante muchos años. Este planteamiento desencadenó una gran persecución hacia las mujeres de la época, provocando la muerte de muchas de ellas en la guillotina, como fue el caso de Olympe de Gouges en 1793. Así mismo, se dio el cierre de varios clubes femeninos, el exilio, la no reunión en espacios públicos y otras fueron encarceladas.

Segunda ola: movimiento sufragista

Este movimiento inicia en el siglo XIX e inicios del siglo XX, en el cual se busca consolidar el derecho de la ciudadanía para las mujeres. Existe una fuerte relación histórico-político entre el movimiento sufragista inglés y estadounidense.

Si bien es cierto, este movimiento fue liderado por mujeres de la burguesía, también fue apoyado por mujeres de la clase obrera. En el caso de Estados Unidos, las mujeres tuvieron una participación activa y una gran experiencia, debido a que habían formado parte de los procesos de independencia de Inglaterra. Esto, les permitió organizarse, tener poder de oratoria y conocimiento de los asuntos políticos y sociales (Varela, 2008; Gamboa, 2008).

Dos mujeres importantes en la historia de Estados Unidos de América, fueron las hermanas Sarah y Angelina Grimké, quienes fueron las primeras activistas en el movimiento de abolición de la esclavitud, que luego aplicaron su crítica social a la condición de la mujer (Nash, 2004, p.81; citado en Varela, 2008). Las hermanas Grimké, provenían de una familia que mantenían esclavos, y como parte de su activismo, compararon la situación de los esclavos con la situación de la mujer.

Una serie de acontecimientos a nivel religioso y educativo en Estados Unidos, provocó que muchas mujeres tuvieran acceso a la educación, el analfabetismo en mujeres se redujo (comparado con Inglaterra) y se formaron los primeros centros universitarios femeninos. Esto permitió que muchas mujeres de clase media fueran educadas, dando inicio al movimiento feminista norteamericano del siglo XIX (Varela, 2008).

Sin embargo, algo muy importante que debe destacarse es el papel que tuvo el movimiento feminista negro en Estados Unidos durante la época, quienes no solo buscaban la abolición de la esclavitud, sino, acceder al sufragio; con el propósito de contender por los derechos básicos, de los cuales habían sido despojadas. Para obtener ambas metas, el movimiento femenino negro, en pro de la abolición, tuvo

que establecer alianzas con los hombres de su grupo étnico y con el movimiento feminista blanco, como estrategia, para poder ganar terreno y así alcanzar su emancipación.

Miranda (2016) lo plasma de la siguiente manera:

Sin embargo, desde el principio las feministas negras se mostraron fuertes a la hora de establecer alianzas: con los hombres de su propia raza en la lucha por la abolición de la esclavitud; con las mujeres blancas en la lucha por el sufragio femenino; y entre las mujeres negras cuando el racismo acabó contaminando el movimiento sufragista estadounidense y cuando la emancipación incorporó las diferencias de género en las comunidades negras. La combinación de ambas formas de exclusión hizo del feminismo negro un movimiento interclasista fuertemente cohesionado. (párr. 3)

Una de las principales líderes del movimiento “las nadie” fue Sojourner Truth y quienes eran mujeres esclavas y negras. El movimiento sufragista en Estados Unidos, se hizo más fuerte, ya que se vio formado por todo tipo de mujeres.

Otro acontecimiento importante para reivindicar aún más esa lucha feminista, fue el Congreso Antiesclavista Mundial, que se llevó a cabo en Londres en 1840. El grupo estadounidense estaba conformado por cuatro mujeres que no fueron bien recibidas por las autoridades en Inglaterra, El Congreso, prohibió su participación, y las mujeres tuvieron que ubicarse detrás de unas cortinas. Esta situación provocó que, cuando las mujeres regresaron a los Estados Unidos, indignadas y humilladas; decidieron iniciar su lucha por el reconocimiento de sus propios derechos, de las mujeres. Este movimiento fue liderado por Lucrecia Mott y Elizabeth Cady Stanton (Varela, 2008).

En 1848, se realizó en una iglesia de Séneca Falls el primer congreso⁵ para reclamar los derechos civiles de las mujeres. En este Congreso se redactó la Declaración de Séneca Falls, que fue el texto que sentó las bases del sufragismo norteamericano. “Este fue el primer Congreso público y colectivo de mujeres” (Nash, 2004, p.81; citado en Varela, 2008, p.38).

Fue a partir de esa gran reunión, que las mujeres de Estados Unidos empezaron a luchar de forma organizada a favor de sus derechos, después de una serie de acontecimientos que obstaculizaron esa lucha, como la falta de apoyo del movimiento antiesclavista y negación del voto a las mujeres en la Decimocuarta Enmienda en la Constitución, dicha enmienda solo era para los esclavos varones liberados. A partir de 1868, las mujeres lideradas por Candy Stanton y Susan B. Anthony fundaron la Asociación Nacional pro Sufragio de la Mujer (NWSA), lo que permitió que se realizaran diferentes campañas en cada estado, para reivindicar su lucha. Después de ese largo proceso, en 1869 se logra que en el estado de Wyoming se reconozca el derecho del voto a las mujeres, siendo éste el primer estado donde las mujeres logran votar. Fue en 1920 que las mujeres logran votar por primera vez en Estados Unidos, 78 años después de la Declaración de Sentimientos.

Por otro lado, en Inglaterra las peticiones de las sufragistas provocaron desde el siglo XIX algunos debates parlamentarios. Este movimiento fue liderado por Emily Davies y Elizabeth Garret Anderson, y en 1832, las sufragistas presentaron ante el Parlamento Británico la primera petición de voto para las mujeres, y en 1866 vuelven a presentar una segunda solicitud, con la firma de 1499 de mujeres. Sin embargo, el Parlamento rechazó ambas peticiones (Varela, 2008). Al ser rechazada, se crea un movimiento permanente: “la Sociedad Nacional pro Sufragio de la Mujer, liderada por Lidia Becker” (Miyares, 2003, p.76; citada en Varela, 2008, p.41).

5. A la Declaración de Séneca se le conoce también como Declaración de Sentimientos, la cual fue firmada por 68 mujeres y 32 hombres de diversos movimientos y asociaciones políticas para estudiar las condiciones y derechos sociales, civiles y religiosos de la mujer (Declaración de Sentimientos, 20 de julio de 1848).

No obstante, las mujeres siguieron defendiendo el feminismo por todos los medios legales, pero, cansadas de ese desprecio por parte de los parlamentistas ingleses, a partir de 1903 se hicieron presentes en todos los actos públicos donde estuvieran presentes los del partido liberal, con el fin de plantear sus demandas. Durante los siguientes años, muchas mujeres líderes fueron enviadas a las cárceles por alterar el orden público, les impusieron multas (mismas que no pagaban); al estar en las cárceles hicieron huelgas de hambre, se dieron constantes enfrentamientos entre la policía y los grupos feministas.

No fue hasta el 28 de mayo de 1917 que el voto femenino en Inglaterra fue reconocido, con 364 votos a favor y 22 en contra, en el Parlamento. La I Guerra Mundial ocasionó que el gobierno británico les concediera “amnistía” para las sufragistas y les encomendó la organización del reclutamiento de mujeres para sustituir la mano de obra masculina en la producción durante la guerra; finalizada ésta, se concedió o compensó a las mujeres, otorgándoles el voto. Aun así, las mujeres inglesas tuvieron que esperar diez años más para tener las mismas condiciones de votación que los hombres (Varela, 2008; Gamboa, 2017). Fue hasta 1927 que las mujeres inglesas mayores de 21 años pudieron votar, al igual que los hombres.

Con estos dos procesos históricos del movimiento feminista, reivindicó el reconocimiento al voto, al sufragio universal. También, logró posicionar y reconocimiento sobre otros derechos de los cuales eran excluidas, como: el derecho al acceso a la educación, a los estudios superiores, administrar sus bienes, compartir la patria potestad de sus hijos e hijas (Varela, 2008).

También, es importante destacar que estos movimientos feministas y sufragistas de la época, tuvieron algo en común y fue la unión e integralidad de las mujeres sin importar su clase o condición social, ya que, los grupos eran conformados tanto por mujeres del proletariado como por mujeres de la clase burguesa. Sus realidades y roles eran muy diferentes, pero, a pesar de esta división o separación, las mujeres lograron unirse y organizarse, en busca del bien común para las mujeres.

De Miguel (2001), expone lo siguiente:

Con el sufragismo, el feminismo aparece, por primera vez, como un movimiento social de carácter internacional, con una identidad autónoma teórica y organizativa. Además, ocupará un lugar importante en el seno de los otros grandes movimientos sociales, los diferentes socialismos y el anarquismo. (p.226)

Sin duda, de este periodo histórico quedan tres grandes aportes, los cuales fueron: la palabra sororidad, solidaridad que sustituye a la palabra fraternidad⁶ y luchas pacíficas con un fin común (Varela, 2008).

La tercera ola: acercamiento al feminismo liberal

Si bien es cierto, no existe un momento exacto de culminación entre la segunda e inicio de la tercera ola, hay momentos que han marcado la historia del movimiento feminista. Sin embargo, después que en la mayoría de los países del mundo se lograra conseguir que las mujeres tuvieran derecho a ejercer libremente el sufragio y acceso a otros derechos como educación, remuneración por su trabajo, salud, entre otros; continúan existiendo enormes diferencias, que socavan la igualdad de género.

Después de la II Guerra Mundial, la mayoría de mujeres se encontraban de nuevo relegadas en tareas domésticas, las mujeres habían “desaparecido” de la vida pública y de la vida política. Estas situaciones provocaron que muchas mujeres fueran sometidas al hogar, a cumplir sus papeles de madres y esposas abnegadas.

6. La palabra fraternidad significa: hermano varón y excluye a las mujeres.

Es partir de los años 60's del siglo XX que esta tercera ola toma mayor fuerza, con dos mujeres protagonistas. Por un lado, a Simone de Beauvoir⁷ de Francia, con su publicación “El segundo sexo” de 1949, y, por otro lado, Betty Friedan⁸ de Estados Unidos de América, con el libro “La mística de la femineidad”, publicado en 1963.

Ambas plantean ese espíritu de lucha que tienen las mujeres en romper con los estereotipos femeninos que ha impuesto la sociedad, en los patrones de comportamiento y el cómo y debe ser una mujer. Simone explica como la sociedad crea a la mujer en función de los hombres y como tiene que ser una mujer. de Beauvoir (1949) menciona que la mujer no es una idea natural, sino, una construcción social. Simone de Beauvoir analiza el papel de la mujer y su destino “no se nace mujer, se llega a serlo” (de Beauvoir, 1949, p.91)⁹.

De esta manera, de Beauvoir sentó las bases para la construcción de las ideas de la teoría del género, al hacer la separación de naturaleza de cultura y al profundizar en la idea de que el género es una construcción social. Además, Simone considera que las mujeres han sido sujetas de opresión de los hombres, debido a que “los hombres les imponen que no asuman su existencia como sujetos, sino que se identifiquen con la proyección que en ellas hacen de sus deseos” (Amorós, 1997, p.383)

Cabe destacar que, “El segundo sexo” desarrolló la idea de la “otra” refiriéndose a la posición de la mujer en mundo masculino, porque es un mundo dominado y controlado por los hombres, los creadores de la cultura, así mismo, las mujeres son consideradas como las “otras”, visto de una manera despectiva; quiere decir, que las mujeres no tenían oportunidad, debido a las libertades de los hombres y la restricción hacia las mujeres. Los hombres, nunca han sido considerados “los otros”, ya que son quienes siempre han tenido el centro, control y autoridad (Varela, 2008).

Por otro lado, Friedan plantea desde su propia experiencia la infelicidad e insatisfacción de las mujeres al ser solo amas de casa, lo cual llamó “mística de la femineidad” (1963). Para la época, todo lo que tenía que hacer una mujer era ser buena esposa y estar al cuidado de su hogar. Por ende, la funcionalidad de la casa y la educación de los hijos era responsabilidad de las mujeres.

«Las mujeres que aparentemente valoraban más su educación, que se mostraban más alegres y positivas con respecto a su vida, eran las que no encajaban exactamente en el “rol de las mujeres”, en el sentido en que se definía entonces —esposa, madre, ama de casa, entregada a su marido, a sus hijos, al hogar—. Las que manifestaban dedicarse únicamente a ello estaban deprimidas o totalmente frustradas. Tal vez el problema que impedía que las mujeres estadounidenses “se adaptaran a su rol como mujeres” no fuera la educación, sino aquella obtusa definición del “rol” de las mujeres. El “problema femenino”, como se le llamaba entonces. Las mujeres acudían al médico aquejadas de enfermedades extrañas, sin diagnóstico; y los facultativos no daban con el motivo o el remedio de su “síndrome de fatiga crónica”.» (Friedan, 2003, p. 133; citado en Varela, 2008, p.76)

Muchas mujeres de la época se sintieron identificadas con el planteamiento de Simone y Betty¹⁰; lo que lograron desarrollar con sus ideas, provocó un gran movimiento que hasta la fecha se mantiene, al crear procesos de concientización feminista y empoderar a un colectivo, capaz de generar un cambio a niveles de legislación y a nivel social liberador.

7. Nació en 1908. Estudió filosofía, fue profesora y escritora.

8. Nació en 1921. Profesional en psicología social. Fue una teórica y líder feminista estadounidense de las décadas de 1960 y 1970.

9. Estas ideas permitieron construir la teoría del género, sobre la que el feminismo logró trabajar.

10. Betty Friedan, fue la primera presidenta del “National Organization for Women” (NOW). Friedan escribió la frase fundacional de la Declaración de Principios de NOW, la cual menciona: “acometer las acciones necesarias para que se incluya a las mujeres en la corriente general de la sociedad norteamericana ya, ejerciendo todos los privilegios y responsabilidades que de ella se derivan, en una asociación auténticamente igualitaria con los hombres”, «acciones, no palabrería» (Friedan, 2003, p.235). Esta organización busca la igualdad de los hombres y de las mujeres. Los hombres pueden participar, pero las mujeres toman las decisiones. Se formó, principalmente con mujeres de clase media.

Posterior, a este movimiento feminista liberal, surgieron otros de corte radical. Las mujeres feministas de este grupo, abogaron por una sexualidad femenina, libre, sin tabúes y la separación de la maternidad. Algunas de sus líderes fueron: Shulamith Firestone y Kate Millet. Así mismo, surgieron otros movimientos feministas, que se mantienen en la actualidad:

- Feminismo de la diferencia
- Feminismo institucional
- Ecofeminismo
- Ciberfeminismo

Como punto final de este apartado, es importante destacar el papel que han tenido las mujeres en el sistema social y político del mundo. Sin embargo, ese papel ha sido a través de una larga lucha, que durante años ha ocasionado la privación, control, desigualdad y poder sobre la mujer. Muchas mujeres han levantado su voz, para ser escuchadas, abogando por la igualdad entre hombres y mujeres, que no es competencia entre ambos, sino, que es ser simplemente iguales ante la sociedad, con las mismas oportunidades y las mismas condiciones.

No obstante, la situación de las mujeres, no ha mejorado en su totalidad. Aún, se puede observar como hay diferencias y situaciones discriminatorias que perjudican a las mujeres, por el simple hecho de ser mujeres. Alcanzar una posición política, tener poder y control sobre sus cuerpos, entre otras situaciones, continúan siendo temas que son una lucha diaria.

Los puntos que se desarrollan con las lecturas, se caracterizan por enriquecer y robustecer las diferentes épocas de la historia, mediante conquistas y reivindicaciones, que en la actualidad parecen ser parte de la cotidianidad, sin embargo, nos hace recordar el trabajo, la lucha intensa y constante que hay detrás de cualquiera de estos logros, en busca de la equidad entre los seres humanos, el cual está muy lejos de concluir y que más bien implica cuestionar las estructuras que sostienen y legitiman la dominación del patriarcado.

Un acercamiento al Movimiento Feminista en Costa Rica

A inicios del siglo XX, llega esta lucha de género a Costa Rica, el movimiento femenino encontró sus raíces en varios movimientos feministas de otros países. El vínculo con estos grupos dio lugar a diferentes grupos sufragistas como la Liga Feminista de 1923 y sus constantes campañas, desde 1925 hasta 1947. Esto permitió crear un ambiente decisivo en pro de derechos políticos y reformas electorales, donde la presencia femenina fue clara y contundente (Rodríguez, 1996-1997).

Rodríguez (1996-1997) citando a Miller (1991, págs. 68-109), lo plasma de la siguiente manera:

También encontramos en este proceso de lucha sufragista la influencia específica y determinante de variadas coyunturas, entre las cuales destacan: 1) el impacto de las campañas sufragistas del pujante movimiento femenino de otros países, iniciadas en el siglo XIX en Europa, Estados Unidos y otros países de América Latina; 2) el fortalecimiento de los nexos de las organizaciones feministas a nivel mundial a principios del siglo XX, incluyendo el feminismo costarricense; 3) las reformas electorales de 1913, 1925, 1927 y 1946; 4) la crisis política que se abrió con el golpe de Estado de 1917, la cual incentivó una activa participación femenina en el derrocamiento de la dictadura de los Tinoco en 1919, y el primer planteamiento del derecho al voto femenino ante una Asamblea Constituyente; 5) el auge del movimiento obrero de principios del siglo XX y del Partido Reformista en 1923, los cuales estimularon una mayor integración femenina en las luchas políticas; 6) el papel clave que tuvo la fundación de la Liga Feminista en 1923 y sus constantes campañas sufragistas en 1925, 1929, 1931, 1932, 1934, 1939, 1943 y 1947; y 7) el

impacto determinante de los movimientos de mujeres pro derechos civiles y electorales de la década de 1940 y en la Guerra Civil de 1948. (p. 165)

En Costa Rica se dieron tres grandes momentos que marcaron la historia de participación de la mujer como movimiento sufragista, así lo destaca Barahona (1994, págs. 41-156):

- **1890-1910:** se plantean los primeros derechos políticos de las mujeres ante el Congreso. El derecho al voto femenino fue planteado aparentemente por primera vez en 1890 por el presidente José Joaquín Rodríguez, en un discurso legislativo sobre reformas electorales.

[...] la civilización moderna y el avance de los principios democráticos, [...] porque la mujer está dotada de iguales facultades y sentimientos que el hombre, y por tanto es tan capaz como él para ejercer sus derechos y tener justas y legítimas aspiraciones. (Barahona, 1994, p.43)

- **1910-1923:** esta época se ve marcada por los acontecimientos internacionales del movimiento feminista. Además, del auge del Partido Reformista liderado por Jorge Volio, el movimiento obrero y más tarde del Partido Comunista (fundado en 1931), incentivaron la participación de las mujeres en la política y defendieron la igualdad de los derechos de las mujeres. También, se da la fundación de la Liga Feminista¹¹, destacando Angela Acuña¹² (primera mujer abogada y una de las fundadoras de la Liga), como promotora del voto femenino y las reformas a la Ley Orgánica de los Tribunales que impedía que las mujeres practicaran el notariado.
- **1923-1949:** la fundación de la Liga Feminista fortaleció sus vínculos con el movimiento feminista latinoamericano. El 20 de junio de 1949 se aprobó constitucionalmente el voto femenino, después de una prolongada lucha de 30 años.

Con la fundación de la Liga Feminista Costarricense en 1923, se oficializó la lucha por el voto femenino, a partir de su creación un grupo de mujeres sufragistas se dio a la tarea de crear una estrategia para hacer posible el voto femenino. “Apareció entonces el primer grupo de feministas, mujeres convencidas de que la actividad política era una forma de la actividad humana, de acción colectiva [...]” (Acuña, 1970, p.353; citada en Solano, 2014, p.371). Tras casi 27 años de lucha, que inició en el Colegio Superior de Señoritas, las mujeres pudieron ejercer su derecho al sufragio. Bernarda Vásquez Méndez, el 30 de julio se convirtió en la primera mujer costarricense en emitir un voto.

Los movimientos femeninos en pro del sufragio en Costa Rica tuvieron varias fases que se fueron consolidando el desarrollo de ese mismo año. Para 1948 se dio el movimiento llamado La Unión de Mujeres de Carmen Lira (OMCAL), grupo que estuvo en la guerra civil que se llevó a cabo en ese año. Para 1952, el movimiento llamado La Alianza de las mujeres (AMC) también formó parte de los movimientos que luchaban por la igualdad de la mujer, en contextos sociales y políticos de nuestro país.

11. La Liga Feminista, al igual que otras organizaciones femeninas de otros países de Europa y América Latina y de las de Estados Unidos, estaba integrada en su mayoría por mujeres de clase media y alta, intelectuales, maestras, estudiantes y graduadas del Colegio Superior de Señoritas, las cuales el 20 de junio de 1923 plantearon la primera propuesta en favor del voto femenino ante el Congreso. Una vez establecida, la Liga lideró en forma más sistemática varias campañas en pro del sufragio femenino en 1925, 1929, 1931, 1932, 1934 y 1939, y también planteó otras propuestas a favor del voto femenino en el marco del debate sobre los derechos civiles y democráticos en 1943 y 1947 (Miller, 1991, págs. 15-52; Chacón, 1984, págs. 193-195).

12. Fue la primera mujer en abrir el camino a la educación femenina: “el talento, como el saber y como la gloria, no tienen sexo” (Calvo, 1989, p. 98). Además, fue la primera mujer en asistir a la Escuela de Derecho en Costa Rica, iniciando su carrera en el año 1913 y obtuvo su Bachillerato en Leyes en 1916. Mediante la Liga Feminista, luchaba por los derechos ciudadanos de las mujeres y obtuvo su inspiración en el movimiento feminista, por lo cual, desde 1912 tuvo una visión dirigida hacia el futuro y a favor del sufragio femenino.

A partir de la aprobación del voto femenino, en Costa Rica el movimiento feminista toma mayor protagonismo en la escena política y social. La Liga Feminista tuvo un gran impacto, con el apoyo de sus fundadoras y mujeres activas. Se dio el surgimiento de otras organizaciones y de mujeres organizadas (Camacho, 2008). Algunas de las organizaciones feministas que se formaron fueron: “Colectivo VENTANA (1981), CEFEMINA (1982), Alianza de Mujeres Costarricense (1982), Colectivo Pancha Carrasco (1986) y Grupo Lésbico feminista “Las Entendidas” (1986-1987)” (Camacho y Salas, 2009, p.6).

También, el movimiento feminista logra incrementar sus filas durante los siguientes años, así como diversificar su fuerza colectiva en los diferentes espacios de participación, lo que les permite posicionarse en el ámbito nacional e internacional.

El Movimiento Feminista desde la normativa internacional y costarricense

*La igualdad de género,
relaciones entre hombres y mujeres
contempla derechos y resultados.
(X. Díaz, 2021)*

Como parte de esa lucha a nivel mundial que han tenido los movimientos feministas internacionales, desde la Revolución Francesa hasta la época actual, es que han marcado grandes momentos históricos a nivel político y social, logrando importantes cambios a favor del reconocimiento de los derechos de las mujeres y a la tutela efectiva de los mismos. Este reconocimiento hacia la igualdad y equidad de género entre hombres y mujeres, ha provocado que surjan diversos mecanismos de protección, con el fin de garantizar tal acción.

En los siguientes apartados, se desarrollan de manera breve los principales mecanismos internacionales y nacionales, que regulan la protección de los derechos humanos hacia las mujeres.

Marco Normativo Internacional

La discriminación por motivo de sexo está prohibida en casi todos los tratados de derechos humanos. La Carta de las Naciones Unidas, aprobada en 1945, menciona que los “derechos son iguales para hombres y mujeres”, y recalca el fomento de los derechos humanos de las mujeres como responsabilidad de todos los Estados.

En la Asamblea General del 10 de diciembre de 1948, Naciones Unidas reafirmó que

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos [y que] toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, [...] nacimiento o cualquier otra condición. (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948, artículo 2)

Por un lado, se tiene el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que en el artículo 3, aseguran a los hombres y a las mujeres igual título a gozar de todos los derechos enunciados en esos documentos.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [ACNUDH] (2020), presenta un breve resumen sobre los tratados y órganos de expertos dedicados específicamente a hacer realidad los derechos humanos de las mujeres:

- La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés): en esta Convención, que está considerada como la carta internacional de derechos de las mujeres, se define qué es la discriminación contra la mujer y se establece un programa de acción nacional para ponerle fin. La Convención fue aprobada por las Naciones Unidas en 1979 y entró en vigor el 3 de septiembre de 1981.
- El Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer: la supervisión de la Convención está a cargo del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, un grupo de 23 expertos independientes en los derechos de las mujeres procedentes de diferentes Estados que han ratificado la Convención. Los países que son partes en la Convención deben presentar cada cuatro años informes detallados sobre el cumplimiento de sus cláusulas. El Comité (un órgano creado en virtud del tratado) examina esos informes y puede también aceptar denuncias sobre violaciones e investigar las situaciones de vulneración grave o sistemática de los derechos de las mujeres.
- El Relator Especial sobre la violencia contra la mujer: en 1994 las Naciones Unidas decidieron nombrar a un Relator Especial -un experto independiente- que indaga sobre las causas y consecuencias de la violencia contra las mujeres. El Relator Especial investiga y supervisa la violencia contra las mujeres y recomienda y promueve soluciones para su erradicación.
- El Grupo de Trabajo: en 2010 el Consejo de Derechos Humanos creó un Grupo de Trabajo sobre la cuestión de la discriminación contra la mujer en la legislación y en la práctica, a fin de promover la eliminación de las leyes que discriminan directamente a las mujeres y/o tienen un efecto discriminatorio sobre ellas.

Por otro lado, se cuenta con la Convención Americana sobre Derechos Humanos -Pacto de San José- de 1969, la cual señala en su primer artículo:

Artículo 1: los Estados Partes a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier, otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social [...] persona es todo ser humano. (párr.6)

Así mismo, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (1995), la cual propone la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres, en todas partes. Además, la Plataforma de Acción propuso un mundo en el que todas las mujeres y las niñas pueden ejercer sus libertades y opciones, y hacer realidad todos sus derechos, como el de vivir sin violencia, asistir a la escuela, participar en las decisiones y tener igual remuneración por igual trabajo. Aún así, las realidades que viven miles de niñas y mujeres alrededor del mundo son totalmente diferentes y ningún país ha logrado completar este Programa.

Finalmente, la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (Belém do Pará) (1994), propone como resultado sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, por ser una violación a los derechos humanos. Establece por primera vez el derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencia. Así mismo, señala:

Este tratado interamericano de derechos humanos ha dado pauta para la adopción de leyes y políticas sobre prevención, erradicación y sanción de la violencia contra las mujeres en los Estados Parte de la Convención, formulación de planes nacionales, organización de campañas e implementación de protocolos y de servicios de atención, entre otras iniciativas; y ha sido un aporte significativo al fortalecimiento del Sistema Interamericano de Derechos Humanos. (párr.5)

Marco Normativo Nacional

Desde este breve recorrido a partir del marco internacional que regula y vela por el cumplimiento de los derechos de las mujeres, en Costa Rica se han desarrollado diferentes mecanismos que adoptan esta legislación internacional, con el objetivo de proteger a las mujeres contra la violencia y la discriminación. A continuación, se desarrollan las principales leyes, políticas y otros documentos de interés en Costa Rica, relacionadas al tema en cuestión.

Política Nacional para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres en Costa Rica 2018-2030.

Esta política es el resultado de procesos de diálogo y del trabajo interinstitucional para hacer efectivos los derechos de las mujeres en el marco de las convenciones internacionales, la Constitución Política de la República de Costa Rica y la normativa nacional que contiene, promueve y tutela los principios de igualdad y no discriminación.

En este sentido, esta política es una herramienta para la articulación entre las instituciones, sociedad civil e iniciativas privadas que realizan un trabajo tripartito para el desarrollo de acciones concretas, para el logro de resultados en los cuatro ejes estratégicos de la política PIEG, los cuales son: 1) Cultura de los derechos para la Igualdad; 2) Distribución del tiempo; 3) Distribución de la riqueza y 4) Distribución del Poder. Esto implica, una definición de acciones públicas enfocadas en ámbitos tan importantes como: el empleo, la salud y la educación de las mujeres, potenciando en cada acción el principio de no discriminación y la igualdad efectiva (INAMU, 2018).

Es importante destacar que, dicha política externa la necesidad de trabajar de manera más articulada entre las instituciones a nivel local, regional y nacional. “La diversidad de mujeres, sus recursos y potencialidades, así como las limitaciones y problemáticas que enfrentan, requieren la identificación e implementación de medidas creativas, novedosas y articuladas, tanto a nivel nacional como regional” (Mora en INAMU, 2018, págs.vii-viii). Sin embargo, es necesario considerar que las realidades de cada mujer, son diversas, según el contexto en el que se desenvuelva.

Por último, esta política permite reconocer que hay “múltiples discriminaciones (interseccionalidades de género) hacia las mujeres” (INAMU, 2018, p.48), lo que provoca un gran impacto a nivel psicológico, emocional y físico en sus vidas, privándolas de tener un acceso real al ejercicio de sus derechos, que inclusive, las priva de tener opciones y alternativas para mejorar sus condiciones de vida.

Ley contra la Violencia Doméstica: Ley N°7586.

Para abordar este tipo de conductas, se ha provisto una protección que regula la violencia, donde una de las víctimas puede ser una mujer, hijos menores, personas con discapacidades o adultos mayores. Asimismo, esta ley protegerá, en particular, a las víctimas de violencia en las relaciones de pareja y donde exista abuso sexual incestuoso (Asamblea Legislativa, 1996, artículo 1). Esta ley pretende aplicar dicho procedimiento, sin que haya una relación de parentesco entre las partes; solamente constatar la condición de discapacidad, la cotidianidad vivencial y el hecho de violencia, entendido este último en amplio sentido.

Esta ley realiza un abordaje a nivel conceptual sobre los términos de violencia y sus diferentes dimensiones, además, sobre las medidas de protección y en los casos que aplican dichas acciones; así como: procedimiento, trámites, requisitos, aplicación de medidas, instancias encargadas de elaborar los exámenes médicos legales y pruebas patológicas, entre otros.

Además, la ley garantiza a la víctima que tendrá respaldo por parte del Estado ante situaciones de violencia, así como justicia pronta y cumplida. Es una clara respuesta a los actos de violencia que enfrentan las víctimas, no solo las mujeres, sino, que su núcleo familiar. Sin embargo, como muchas de las leyes, tiene algunos vicios que se complementan con otras leyes, o, que los delitos pueden estar tipificados en otras leyes, según el caso en investigación.

Ley de penalización de la Violencia contra las mujeres. Ley N°8589.

Los legisladores mediante esta ley especial han provisto una protección a la mujer desde el punto de vista jurídico, como una acción preventiva de conductas ilícitas y reprochables. Tal y como lo indica el artículo 1 de la ley:

La presente Ley tiene como fin proteger los derechos de las víctimas de violencia y sancionar las formas de violencia física, psicológica, sexual y patrimonial contra las mujeres mayores de edad, como práctica discriminatoria por razón de género, específicamente en una relación de matrimonio, en unión de hecho declarada o no, en cumplimiento de las obligaciones contraídas por el Estado en la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, Ley N° 6968, de 2 de octubre de 1984, así como en la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, Ley N° 7499, de 2 de mayo de 1995. (Asamblea Legislativa, 2007, párr. 1)

El origen de esta ley, nace como respuesta ante el incremento de los casos de violencia de género en la sociedad costarricense, además de las obligaciones que el Estado había asumido a nivel internacional para tipificar los delitos de violencia contra las mujeres como clara lesión a sus derechos humanos.

En este mismo artículo indica también cuando se da violencia contra una víctima mujer “mayores de quince años y menores de dieciocho”, siempre que no provenga de una relación “derivada del ejercicio de autoridad parental” (artículo 2, párr.2).

Cada tipo de violencia mencionada en el artículo primero, es perseguible dentro de la ley penal. En el artículo 21 establece: “se sanciona con pena de 20 a 35 años de prisión, a quien dé muerte a una mujer con la que mantenga una relación de matrimonio, en unión de hecho declarada o no”. La prevención de este tipo de violencia se basa en la necesidad de erradicar este modelo de violencia, esto lo lograremos buscando medidas, desarrollando acciones para prevenir la manifestación de la violencia entre hombres y mujeres.

Finalmente, es importante destacar el arduo trabajo que realizan algunas instituciones que velan contra la violencia hacia las mujeres, como: el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia y el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), reguladas por la Ley N°. 7801.

Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer. Ley N°7142.

Según el artículo 1 de la Ley, indica “es obligación del Estado promover y garantizar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en los campos político, económico, social y cultural” (Asamblea Legislativa, 1990, párr. 1).

En cuanto a los derechos políticos, el artículo 4 señala:

La Defensoría General de los Derechos Humanos tomará las medidas necesarias y apropiadas para garantizar la igualdad de oportunidades en favor de la mujer, con el propósito de eliminar la discriminación de ella en el ejercicio de cargos públicos, en la administración centralizada o descentralizada. (Asamblea Legislativa, 1990, párr.4)

Bajo esta misma línea, el artículo 6 señala: “del treinta por ciento (30%) a que se refiere el párrafo primero del artículo 194 del Código Electoral, los partidos políticos deberán destinar un porcentaje para promover la formación y la participación política de la mujer” (Asamblea Legislativa, 1990, párr.7) Respecto de los derechos sociales, la ley estipula que toda propiedad inmueble concedida, mediante programas de desarrollo social, debe estar inscrita a nombre de ambos cónyuges, en caso de matrimonio, y a nombre de la mujer, cuando esta conviva en unión de hecho; asimismo, los asegurados directos del régimen de enfermedad y maternidad, sea hombre o mujer, pueden extender los beneficios al núcleo familiar y, para quienes son padres y trabajadores, a la vez, la ley les ofrece servicios de centros infantiles administrados por padres de familia y por el Gobierno.

En relación con la protección sexual y contra la violencia, la ley avala la denuncia de todo delito sexual ante una funcionaria judicial, así como el acompañamiento de una persona de confianza, durante la realización de un examen médico forense. Además, el Ministerio de Justicia junto con el Centro de Mujer y Familia [entiéndase INAMU] debe implementar programas para proteger y orientar a las víctimas en casos de agresión sexual, así como la prevención (Asamblea Legislativa, 1990, artículo 18). Como punto final, dentro de los aciertos de la ley, cabe mencionar que no solo constituye un mecanismo jurídico sino también educativo, destinado a reconceptualizar el rol femenino en la población costarricense; esto es, la visualización y el asentimiento de la mujer como un sujeto de derechos, en virtud de ser pensante, apta para decidir e involucrarse, activamente, en la sociedad (Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, 1990).

Avances en materia jurídica nacional para la equidad de género

Después de la aprobación de la Política Nacional para la Igualdad y la Equidad de Género [PIEG], en Costa Rica se dio un significativo avance a nivel jurídico, producto de la firma y ratificación que a nivel internacional el país formó parte, de esta manera, se aprobaron nuevos derechos hacia la igualdad y se reconoció la protección jurídica de las mujeres. Tal y como lo indica la PIEG:

Del 2007 al 2017 en el país se producen leyes y otros instrumentos como la creación de decretos ejecutivos relacionados con el cumplimiento de los compromisos definidos en el ámbito internacional, regional y las políticas públicas en materia de igualdad, prevención, sanción y erradicación de la violencia de género, empoderamiento económico y participación política de las mujeres. (INAMU, 2018, p.10)

Desde el marco normativo jurídico internacional y nacional, estos avances jurídicos han significado un gran reto para el país, desde el diseño y elaboración de leyes hasta su ejecución. Algunos de esos importantes avances son los siguientes:

- Ley N°8726 del trabajo doméstico remunerado, 02 de julio de 2009: reconocimiento del trabajo remunerado para los trabajadores y las trabajadoras del servicio doméstico. Esta ley se encuentra bajo el Convenio 189, que tutela los derechos de las trabajadoras y los trabajadores domésticos, adoptado por los Estados miembros de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que demanda la promoción y protección efectiva de los derechos humanos de todas las personas trabajadoras domésticas contra toda forma de abuso, acoso y violencia (Ley 9169, 2013).
- Ley N°9220 Redes de cuido y de desarrollo infantil, 24 de abril de 2014: estas redes permiten que las mujeres mientras trabajan dejen a sus hijos e hijas en los centros de cuido. De esta manera, las mujeres tienen capacidad y solvencia económica para cubrir necesidades propias del hogar y autonomía económica.
- También, algunas instituciones como el INAMU, a través de diferentes programas, impulsa la autonomía económica de las mujeres, por medio de los programas FOMUJERES (fondo productivo no reembolsable) y Emprende (articulación de oferta de servicios de apoyo a

empresarias); este último en convenio con la Comunidad Económica Europea. Ambos están dirigidos a promover y fortalecer los emprendimientos y empresas de las mujeres.

Reflexiones finales

Después de un breve recorrido sobre el papel que han tenido importantes mujeres a nivel mundial y del impacto del movimiento feminista en la historia y la legislación, algunas reflexiones que surgen de este proceso son las siguientes:

- Es importante tener conocimiento del legado y de la trascendencia histórico, cultural, político, económico y social que tuvo y que mantiene el movimiento feminista. De esta manera, se evidencia que aun en tiempos actuales las desigualdades de género siguen imperando en la sociedad.
- El discurso feminista no se fundamenta en la competencia, o de la mujer por encima del hombre. El movimiento feminista lo que pretende es promover la igualdad y la equidad en las relaciones entre los seres humanos, quiere decir, entre todas las personas, en igualdad de condiciones.
- El desafío principal del movimiento feminista internacional radica en encontrar estrategias que le permita articular sus luchas con los otros movimientos más amplios, para impulsar las transformaciones que requiere la sociedad actual.
- El sufragio femenino en Costa Rica se logra obtener luego de una larga lucha que mantuvo el movimiento feminista, liderado por mujeres visionarias que con un pensamiento adelantado a su época, permitió sentar las bases para las generaciones futuras de mujeres.
- Es necesario (re)educar a la población sobre la huella que ha tenido el patriarcado en la sociedad, principalmente en la violencia, ignorancia y marginación contra la mujer. Es vital reconocer que la violencia hacia las mujeres es un problema social y que es un resultado de las relaciones desiguales de poder en las que los hombres han podido anular por todos los medios a su alcance la existencia —no sólo física— de las mujeres.
- La revisión de la legislación vigente ha mostrado que existen leyes estatales para prevenir, sancionar y erradicar la violencia de género. A pesar de que se haya legislado a favor de la equidad de género, resulta necesario el uso de un lenguaje no sexista usado por organismos e instituciones. Procurar un lenguaje neutro, inclusivo, esto en procura de visibilizar a la mujer, equipararla, promoviendo un concepto, fomentando convicciones que apoyen la paridad.
- La imparcialidad de género es una herramienta para mejorar el desarrollo personal y el desarrollo del país. Es necesario que Costa Rica continúe impactando y motivando la lucha en pro de la igualdad. También, es necesario fomentar programas contra la violencia intrafamiliar y la violencia contra las mujeres.

Referencias Bibliográficas

- Acuña, Á. (1970). *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional.
- Amorós, C. (1997). *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid, España: Cátedra, col. Feminismos.
- Amorós, C., y Cobo, R. (2007). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización* (3 vol.). Madrid, España: Minerva Ediciones S. L.

- Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. (1948, 10 de diciembre). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Paris, Francia. Recuperado de <https://bit.ly/3qmkxih>
- Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. (1995, 4-15 de septiembre). Declaración y la Plataforma de Beijing. En Dra. Phumzile Mlambo-Ngcuka (Secretaria General Adjunta Directora Ejecutiva ONU Mujeres), *Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer Beijing*, China. Recuperado de <https://bit.ly/3qbwoQo>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (1990, 26 de marzo). *Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer N°7142*. San José, Costa Rica: Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de <https://bit.ly/3bV2U3W>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (1996, 02 de mayo). *Ley contra la Violencia Doméstica, N°7586*. San José, Costa Rica: Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de <https://bit.ly/3sSA7nQ>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2007, 30 de mayo). *Ley de Penalización de la Violencia Contra las Mujeres, N°8589*. San José, Costa Rica: Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de <https://bit.ly/389b9sa>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2009, 24 de julio). *Código de Trabajo Doméstico Remunerado. Ley N°8726*. San José, Costa Rica: Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de <https://bit.ly/3kJMq2V>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2013, 13 de diciembre). *Convenio sobre el Trabajo Decente para las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos (Convenio 189). Ley N°9169*. San José, Costa Rica: Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de <https://bit.ly/3uUrxqm>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2014, 24 de abril). *Red Nacional de Cuido y Desarrollo Infantil. Ley N°9220*. San José, Costa Rica: Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de <https://bit.ly/3e0kLGQ>
- Atieanza, M. (2012). *El Sentido del Derecho* (1ª Ed.). Barcelona, España: Planeta, S. A.
- Barahona, M. (1994). *Las sufragistas de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Calvo, Y. (1989). *Ángela Acuña forjadora de estrellas*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.
- Chacón, M. (1984). *Las mujeres del 2 de agosto de 1947 en la vida política del país* [tesis de Licenciatura en Historia]. Universidad de Costa Rica, San José.
- Camacho, A., y Salas, S. (2009). *Organizaciones y lideresas feministas en Costa Rica: sus contribuciones al cambio cultural a favor de la igualdad, la no discriminación y los derechos humanos de las mujeres (1980-2005)*. Instituto Nacional de las Mujeres [INAMU]. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2OpcrbG>
- Camacho, L. (2008). *Aportes Feministas a la ciudadanía de las mujeres y a la vida democrática a final de siglo XX, en Costa Rica* [Tesis de Maestría en Estudios de la Mujer]. Universidad de Costa Rica, San José.
- de Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo* (1a. Ed.). Paris, Francia: Editorial Gallimard.

- de Gouges, O. (1789). *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana*. Recuperado de <http://clio.rediris.es/n31/derechosmujer.pdf>
- de las Heras, S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 45-82.
- de Miguel, A. (2001). *Alejandra Kollontai (1872-1952)*. Madrid, España: Ediciones del Orto, Biblioteca de Mujeres.
- Friedan, B. (1965). *La mística de la feminidad* [trad. Carlos R. de Dampierre]. Barcelona, España: Ediciones Sagitario.
- Friedan, B. (2003). *Mi vida hasta ahora* [Traduc. Magali Martínez]. Madrid, España: Colección Feminismos.
- Gamboa, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. *Mujeres en Red. El periódico feminista*. Recuperado de <https://bit.ly/3ri2JGz>
- González, M. (2017). Breve recorrido por la historia del Feminismo. *Histori.Agenda*, (35). 106-113. Recuperado de <https://bit.ly/3bH49d>
- Instituto Nacional de las Mujeres [INAMU]. (2018). *Política Nacional para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres 2018-2030* (2ª Ed.). San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/3bhaebl>
- Love, N. (1998). *Dogmas and dreams: a reader in modern political ideologies*. New York, United States: Chatman House.
- Maldonado, M. (2017, 09 de marzo). Mary Wollstonecraft, Olympe de Gouges y el primer feminismo. *La República*. Recuperado de <https://bit.ly/3sxlg0j>
- Mandell, N. (2000). *Feminist issues: Race, Class and Sexuality* (3rd Ed.). Toronto, Canada: Prentice-Hall
- Miller, F. (1991). *Latin American Women and the Search for Social Justice*. London, England: University Press of New England.
- Miranda, E. (2016). *La historia del movimiento feminista negro en Estados Unidos*. Madrid, España: El Orden Mundial. Recuperado de <https://bit.ly/3kTrYN6>
- Miyares, A. (2003). *Democracia feminista*. Madrid, España: Feminismos.
- Nash, M. (2004). *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Obligado, C. (2004). *Mujeres a contracorriente. La otra mitad de la historia*. Barcelona, España: Plaza & Janés.
- Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos de Naciones Unidas [ACNUDH]. (2020). *Los derechos humanos de las mujeres y la igualdad de género*. Recuperado de <https://bit.ly/3sNwSOg>
- Organización de Estados Americanos [OEA]. (1969). *Convención Americana sobre Derechos Humanos*. Departamento de Derecho Internacional, OEA. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/3e47nEj>
- Organización de Estados Americanos [OEA]. (1994). *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer*. Belém do Pará, Brasil. Recuperado de <https://bit.ly/3kPIWrR>

Rodríguez, E. (1996-1997). *La lucha por el sufragio femenino en Costa Rica (1900-1950)*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

Solano, M. (2014). A 90 años de la fundación de la Liga Feminista Costarricense: los derechos políticos. *Revista Derecho Electoral*. (17). 357-375. Recuperado de <https://bit.ly/2O6vk37>

Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes* (1ª. Ed.). Barcelona, España: Ediciones B, S.A.